

LA CASILLA. 24 de octubre. MITXEL LAKUNTZA

1. PALESTINA

Denunciamos firmemente, con todas nuestras fuerzas, el genocidio que está cometiendo en Palestina el ejército israelí. Bombas y misiles fabricados en Europa asesinan a miles de niños y niñas en Gaza, Cisjordania y Líbano. Hay que cortar las relaciones bilaterales y comerciales con Israel. Reivindicamos la libertad de Palestina, desde el río hasta el mar.

Nos reafirmamos en nuestra opción internacionalista. Frente al imperialismo, el militarismo y el supremacismo defendemos la amistad entre los pueblos, la paz y la solidaridad de la clase trabajadora.

1. REPARTO DE LA RIQUEZA

La cuestión situada en el centro de la estrategia sindical es el reparto de la riqueza. Esta es una lucha histórica del sindicalismo: cómo se reparte la riqueza que se genera.

Se puede lograr por diversas vías. Por ejemplo, es lo que hacemos mediante la negociación colectiva en los sectores y centros de trabajo, trabajar para conseguir que la mayor parte posible de los beneficios empresariales reviertan en los salarios.

Otra posibilidad es establecer un salario mínimo por ley. La negociación colectiva no es una lucha neutra: somos la parte más débil en las negociaciones. Por eso demandamos a gobiernos y partidos políticos que intervengan para equilibrar esa pelea y fijen un salario mínimo por ley.

También reclamamos que intervenga la política para que la fiscalidad mejore. Porque es la fiscalidad el instrumento más importante para lograr una sociedad más igualitaria; es ahí donde empieza la posibilidad de unos presupuestos diferentes.

Sabemos muy bien que la lucha por el reparto de la riqueza no es pacífica. Es un tema conflictivo porque enfrenta intereses contrapuestos, intereses de clase. Es un debate polémico porque quienes tienen los privilegios no están dispuestos a renunciar a ellos.

En el fondo, las empresas con más beneficios, las personas con más patrimonio, las que viven de las rentas... no quieren pagar impuestos. En los años en que las empresas están obteniendo los mayores beneficios apenas pagan impuestos.

Cada año el sistema fiscal de Hegoalde se está volviendo más injusto, porque se recauda poco y lo que se recauda se basa sobre todo en la aportación de las trabajadoras y trabajadores, en lugar de la de las empresas y quienes más tienen.

En este debate hasta ahora no tenemos las de ganar. Por ello, la izquierda no puede hablar como si estuviésemos ganando. No es la clase trabajadora la que gana. Reconocer esto es un punto de partida ineludible.

2. VENIMOS A HACER POLÍTICA

Venimos a hacer política, igual que Glberdrola, Petronor o Confebask. Pero en dirección opuesta.

Creemos en la política, sobre todo en la política que hoy no se hace. Creemos en la política como instrumento para mejorar las condiciones de vida; el problema es que hoy la prioridad de esa política es no molestar al poder económico y empresarial.

Hay quien cuestiona nuestra **legitimidad** para hablar de política. Si el sindicato mayoritario de este país, con 104.000 afiliados y con un 40% de representación en Araba, Gipuzkoa y Bizkaia, y casi un 23% en Navarra no puede hablar de política. ¿Quién puede entonces?

Por eso, hoy venimos a compartir una **propuesta política**: Una propuesta política con 2 puntos para repartir de un modo más justo la riqueza. Una propuesta para lograr la competencia y poder establecer un salario mínimo de 1.795 euros en Euskal Herria.

Y la segunda, una reforma fiscal para terminar con el fraude y subir los impuestos a quienes más tienen.

Una propuesta que interpela a los partidos políticos de nuestro país, donde no cabe la equidistancia, porque si no se apuesta por mejorar los salarios y repartir la riqueza de un modo más justo, la desigualdad va a continuar aumentando en nuestro país.

3. LA RESPONSABILIDAD DE LOS GOBIERNOS

Si el sistema fiscal que tenemos en las diputaciones de Araba, Bizkaia, Gipuzkoa y Navarra es injusto y recauda poco es porque esa ha sido la decisión de los partidos que han gobernado en este país las últimas décadas. Es la consecuencia de la alianza entre los gobiernos y la patronal.

Nos preguntan si vemos cambios en la política del **Lehendakari Pradales**. ¿Cambios en qué? De momento, más allá de los cambios de imagen y las formas, nada.

Según Josu Jon Imaz, pagar un 10% de sus beneficios en ese impuesto pone en riesgo miles y miles de empleos y las inversiones.

El plan de JOSU JON IMAZ, tal y como recoge la página WEB de REPSOL, es repartir 10.000 millones a sus accionistas, entre dividendos y recompra de acciones. Eso, por lo visto, no tiene ningún efecto negativo en el empleo ni en la inversión.

Lehendakari, menos servilismo a los intereses de las grandes empresas y más preocuparse por que las empresas paguen al menos un 25% de sus beneficios, porque pueden y deben contribuir mucho más que lo que lo hacen ahora.

¿Alguien cree que este gobierno va a hacer algo de verdad con la **vivienda**? El socio mayoritario, el PNV, ni siquiera quiere aplicar una ley de vivienda que al menos posibilitaría tomar algunas decisiones para limitar los precios de los alquileres.

Y alguno pensará, pues igual se han reservado todas las energías para solucionar uno de los mayores problemas de este país, Osakidetza. Pues tampoco, y ¿sabéis cual es la medida estrella? Montar una mesa.

Una mesa de la que nos han dado algunas pistas: Se va a llamar “pacto por la salud”, no “pacto por la salud pública”; han invitado al PP y a Confebask, y lo más importante, que no van a aumentar ni de lejos el presupuesto que **Osakidetza** necesita.

Todo esto mientras ningunean la mesa sectorial y hacen oídos sordos a las propuestas sindicales. ¿Qué más se necesita para saber que esto no va en serio? Con lo que hemos visto nos vale.

En este país del deterioro de la sanidad pública se ha empezado a hablar cuando los sindicatos hemos ido a la huelga, cuando las y los usuarios han salido a la calle... Si nos callamos se acaba el problema. ELA no se va a callar, porque no se puede solucionar el problema de Osakidetza sin solucionar las condiciones laborales de la plantilla; hay que estabilizar, contratar más personal. Y mejorar las condiciones de todo el personal de Osakidetza.

Por todo esto, quiero reconocer y animar a todas las delegadas y delegados de Osakidetza por haber liderado la lucha sindical por mejorar la sanidad pública; por haber levantado la cabeza, cuando más falta hacía, para defender a todas y todos los trabajadores de Osakidetza, no solo a unos pocos.

No hay mejor manera de reconocer ese trabajo que pedir el voto: muchas y muchos de los que estéis aquí tendréis amigos o familiares que trabajan en Osakidetza; pedidles que voten a ELA, porque esa es la mejor manera de mejorar las condiciones laborales y mejorar el servicio de Osakidetza.

Esto de las mesas también está inventado en **Navarra**. Cuando no se quiere hacer algo se monta un mesa o un estudio para entretener al personal. El año que viene se cumplirá una década desde que UPN salió del gobierno. Es tiempo, por tanto, de realizar una reflexión honesta sobre la política fiscal y presupuestaria en Navarra.

Hay en nuestra opinión una conclusión muy evidente: la política de fondo no ha cambiado, sencillamente porque los presupuestos que se han venido aprobando han mantenido en términos generales una línea continuista con aquellos que aprobaba UPN.

Algunos de los partidos que gobiernan suelen responder a nuestra reivindicaciones en huelgas como las de educación o residencias, o incluso en la huelga feminista, diciendo que comparten nuestras reivindicaciones. Entonces, ¿por qué no se toma ni una sola decisión para aprobar estas reivindicaciones? Hay que pasar de los dichos a los hechos, y eso es todavía en Navarra una tarea pendiente.

4. EL PAPEL DE LA IZQUIERDA

“¿Dónde está la izquierda?”, nos preguntamos. ¿Dónde está la hoja de ruta alternativa a estas políticas neoliberales? Por ejemplo, estamos preocupados porque en el ámbito fiscal PNV, PSE y EH Bildu han llegado a un acuerdo en Gipuzkoa.

Este acuerdo que se vende como modélico tiene dos características principales: los tres partidos han dado por bueno lo que se ha hecho hasta ahora y, por otra parte, no concretan ningún compromiso a la hora de tomar medidas.

Con este tipo de acuerdos se renuncia a repartir la riqueza y a obtener más recursos para los servicios públicos. Es el debate fiscal el que, en buena medida, debería diferenciar a la derecha y la izquierda; por eso, este acuerdo no es una buena noticia para quienes luchamos por un modelo fiscal diferente.

Creemos que la izquierda presente en las instituciones de Hegoalde, EH Bildu, Sumar o Contigo Zurekin, está justificando un sistema fiscal injusto; y eso es porque han renunciado a cambiar este sistema fiscal tan injusto.

La izquierda debería construir una alternativa, fijar un rumbo diferente, no comprar el programa de la derecha.

5. NUESTRO PAPEL. Interpelación política y movilización

Si no estás dispuesto a confrontar no habrá victorias. Esta **conclusión de la negociación colectiva** es muy clara. No puede haber reparto de la riqueza sin lucha. Por eso, actualmente, ante un sistema fiscal que no reparte la riqueza, las huelgas se han convertido en la herramienta más eficaz para el reparto.

Estos días nos vienen preguntando por qué hay tan pocas huelgas. Hay algunas, pero menos que hace unos meses. Y eso es por algo positivo: Porque, gracias al gran número de conflictos y huelgas habidos en los meses y años anteriores, hemos conseguido cerrar una cantidad de convenios que no veíamos hacía mucho tiempo. Más y mejores convenios.

El sindicato está para cuestionar la actual realidad injusta. Estamos para encauzar la rabia y el malestar de la gente, para organizar la respuesta colectiva.

Somos muy conscientes de que actuamos contracorriente, pero esa es la vía más honesta y eficaz. No nos encontrarán en mesas, ni en acuerdos vacíos y estériles.

Sabemos que solo ganamos cuando nos organizamos, nos movilizamos y volvemos a las raíces del sindicalismo: a la solidaridad, la conciencia de clase y la lucha sindical.

Al situar los derechos de las personas que están en peor situación en el centro de nuestra estrategia, la opción por la lucha antirracista y la lucha feminista es el modo de hacer frente a la ofensiva de la ultraderecha.

Quiero acabar con un llamamiento a toda la militancia de ELA: El día 13 de diciembre en Iruña y el 14 en Bilbo vamos a salir a la calle. En las haciendas se está preparando una reforma fiscal. Está en juego a favor de quién se hará esa reforma, si la fiscalidad seguirá favoreciendo a la gente que más tiene o se equilibrará hacia la clase trabajadora. Vamos a interpelar a las diputaciones y gobiernos porque queremos que se reparta la riqueza.